

ALEJANDRO DEL VALLE

DOS POEMAS

A LOS VEINTICUATRO AÑOS

A los veinticuatro años
Terribles estatuas
Nos caemos de los árboles abrimos los ojos
Y vemos agua en todas partes.
Sin más vuelo que el sueño confuso de un ermitaño sediento

Tomamos el cincel
Y levantamos puentes a la sombra de pirules y manzanos
Dimensiones rotas bajo sábanas de imágenes inconexas
Espectros,
Edificios inmensos,
Rincones de fuego y mármol
Ríos
Soles,
Llevamos el mundo en la espalda y en verdad nos pesa.

RAZON Y SUEÑO

Nada hay de cierto en ninguna lógica de la naturaleza
Despeñaderos sin rumbo
Inmensos abismos
Cuevas de murciélagos.
Nada hay de cierto en la algarabía de las palabras
Juegos sucios, corazones débiles.
Qué leyenda recordamos
Qué historia primigenia,
Obscura ingenuidad de la palabra
En los oídos que descubren
El rostro de la muerte.
Acida marea
Agotado haz, impetuosa soledad
Nada hay de cierto: la razón se diluye como un sueño.

